

LA HISPANOFONÍA EN DEBATE: ALTERNATIVAS, RESISTENCIAS, Y COMPLICIDADES REUNIDAS EN CÓRDOBA (ARG). UNA CONVERSACIÓN GLOTOPOLÍTICA CON JOSÉ DEL VALLE

Alejandro Néstor Lorenzetti¹

José del Valle²

RESUMEN: Entre el 27 y el 30 de marzo de 2019 se realizó en Córdoba, Argentina, el VIII Congreso Internacional de la Lengua Española, bajo el lema “América y el futuro del español. Cultura y educación, tecnología y emprendimiento”. El evento, organizado por la Real Academia de la Lengua Española (RAE), el Instituto Cervantes (IC), la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y los gobiernos locales, es conocido y criticado por ser la voz oficial del proyecto político-lingüístico panhispánico. De manera paralela, y con un espíritu desafiante, la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC, Argentina) auspició el I Encuentro Internacional: Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos, que la prensa bautizó como “el contra congreso”. Entre los invitados a este último estuvo el Dr. José Del Valle. Su llegada a la ciudad de Córdoba estuvo precedida por un clima de polémica, en los medios y redes sociales, entre los participantes en el evento “oficial” y los “críticos”. Nos entrevistamos con él luego de su participación, junto a Horacio González, en el panel “Discusiones en torno a la norma lingüística”. Esa conversación es la que pueden leer a continuación.

PALABRAS CLAVE: Glotopolítica. Hispanofonía. Ideologías lingüísticas. Resistencia.

RESUMO: Entre o 27 e 30 de março de 2019, o VIII Congresso Internacional da Língua Espanhola foi realizado em Córdoba, Argentina, sob o lema “América e o futuro do espanhol. Cultura e educação, tecnologia e empreendedorismo”. O evento, organizado pela Real Academia de la Lengua Española (RAE), o Instituto Cervantes (IC), a Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) e governos locais, é conhecido e criticado por ser a voz oficial do projeto político e linguístico pan-hispânico. Paralelamente, e com um espírito desafiador, a Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Nacional de Córdoba (UNC, Argentina) patrocinou o Primeiro Encontro Internacional: Direitos Linguísticos como Direitos Humanos, que a imprensa chamou de "o contra-congresso". Entre os convidados para o último estava o Dr. José Del Valle. Sua chegada à cidade de Córdoba foi precedida por um clima de controvérsia, na mídia e nas redes sociais, entre os participantes do evento “oficial” e os “críticos”. Nós o entrevistamos após sua participação, junto com Horacio González, no painel “Discussões em torno da norma linguística”. Essa conversa é o que vocês podem ler a seguir.

1 Doctorando en Letras (Estudios Lingüísticos) Universidade Federal do Paraná (UFPR), Curitiba, Paraná. Bolsista da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior. E-mail: alejandro.lorenzetti@ufpr.br

2 José del Valle es Profesor de Culturas Latino Americana, Ibérica y Latinx en The Graduate Center, City University of New York - CUNY. Actúa en el Ph.D. Program in Latin American, Iberian and Latino Cultures y en el Ph.D. Program in Linguistics. E-mail: jdelvalle@gc.cuny.edu

PALAVRAS-CHAVE: Glotopolítica; hispanofonia; ideologías lingüísticas; resistência.

Alejandro Lorenzetti: Antes de llegar, expresaste en las redes sociales³, y lo reiteraste en la mesa debate con Horacio González, tu deseo de encontrarte con una autocrítica de los intelectuales latinoamericanos ¿Cuál fue la actitud que viste y que te llevó a decir eso?

José del Valle: Yo, desde hace tiempo, vengo observando el hecho de que quienes trabajamos analizando críticamente la políticas panhispánicas, las políticas lingüísticas, las políticas en relación con el español, y en general las del panel “Discusiones en torno a la norma lingüística” políticas culturales que emergen de esas instituciones, que están a cargo de recordarlo, que serían el Instituto Cervantes, la Real Academia española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, que son todas Academias latinoamericanas, más la filipina y la guineana... pues desde hace tiempo yo llevaba pensando que ya teníamos bastante claramente analizado ese eje ¿no? El como para España tiene sentido una política lingüística panhispánica que forma parte de su diplomacia cultural, que en términos generales se diseña ya a finales del siglo XIX como una estrategia poscolonial para el mantenimiento de una influencia sobre sus antiguas colonias, algo, pues, análogo al modo en que se piensa la Alianza Francesa cuando se funda. La Alianza Francesa se piensa en un contexto colonial todavía, o el modo en que se piensa el British Council después de la segunda guerra mundial, o sea que eso era perfectamente consistente, pero bueno, creo que habíamos hecho varias personas un trabajo de análisis que era necesario ¿no? Sobre el modo en que había operado, en el sentido de quienes eran los actores, es decir, qué grupos empresariales estaban detrás, qué cabeceras mediáticas, cómo respondían distintos gobiernos españoles, de la existencia de este discurso y de este proyecto panhispanista y tal. Pero lo que llevaba yo un tiempo observando es que todo ese proyecto sería imposible sin la complicidad de sectores de la intelectualidad latinoamericana y de la clase política latinoamericana. De la misma manera que en los años 1990 la penetración de capitales extranjeros en las economías latinoamericanas es producto de ciertas operaciones que lleva a cabo la clase política latinoamericana, con sus complicidades con el empresariado y el capital, de la misma manera estas políticas de la cultura y esta políticas de la lengua eran posibles porque se movilizaba un sector, y subrayo lo de un sector, no todo el mundo, de esa

3 Días antes del encuentro escribió en las redes: “Llego casi a Córdoba preguntándome si la intelectualidad argentina presente en el Encuentro ‘anti’ se comprometerá con la autocrítica o, por el contrario, se centrará en la crítica fácil y obvia a la RAE, etcétera.”

intelectualidad latinoamericana en un gesto de complicidad con esas políticas de la lengua. Bueno, entonces ahí son, desde mi punto de vista, escasísimos los estudios que analizan críticamente la historia de las academias de la lengua española en América Latina.

AL: Entonces, al referirte a complicidades, estás hablando casi directamente de las academias locales, pero pienso el caso de la Universidad pública (la UNC) auspiciando ambos Congresos.

JdV: Correcto. Cuando hablo de complicidades hablo de un complejo de actores culturales que no conocemos bien porque no se han estudiado, es decir, desde luego ahí hay que incluir a las academias de la lengua española en América Latina, ahí hay que incluir a las Universidades latinoamericanas que han decidido participar, junto al Instituto Cervantes, en el Sistema Internacional de Evaluación del Español, de la certificación del español como lengua extranjera, el SIELE. Hay que analizar cual es el rol que juegan intelectuales, escritoras y escritores que, por ejemplo, participan del CILE, que vienen al CILE, supongo que les pagan los viajes, supongo que les pagan dietas, supongo que les pagan un honorario, no lo sé porque, insisto, desconozco la existencia de algún trabajo de investigación que lo haya explorado. Pero ¿en qué medida esas políticas, panhispánicas, que se dicen estar basadas en una base común, y que se dicen promotoras de lo común, en qué medida son posibles gracias a que estas escritoras y escritores se muestran dispuestos a participar? Y por cierto ayer, que me parece sumamente interesante, escucho a la escritora⁴ que dice "yo voy a ir pero voy a criticar". Bueno, evidentemente están en su derecho, y muy bien, pero yo creo que nuestra responsabilidad, sobre todo desde la perspectiva glotopolítica, es analizar cual es el efecto. En mi lectura, el efecto de que intelectuales latinoamericanas participen en los CILE, aunque sea críticamente, es precisamente legitimar esa comunidad que ellos dicen estar creando, porque en efecto dicen "somos una comunidad tan democrática que traemos gente que nos viene a criticar."⁵ Yo recibí una invitación para venir al CILE, gastos pagados.

AL: La participación crítica, que le dicen, es un eufemismo ya muy difundido dentro de la intelectualidad, argentina por lo menos, pero también existe algo que quizás hayas hablado bastante con Elvira⁶ o con alguien más, una posición que se resume en "cuando me dan un

4 María Teresa Andruetto.

5 El discurso de cierre del CILE de M. T. Andruetto fue publicado en <https://www.lavoz.com.ar/numero-cero/completo-magistral-discurso-de-maria-teresa-andruetto-para-cierre-del-congreso-de-lengua> y puede verse aquí <https://youtu.be/X6BKACMmXzY>. Última visualización 9/07/2019.

6 Elvira Narvaja de Arnoux, presente en el Congreso y una de las referentes de la perspectiva glotopolítica en

espacio lo ocupo”.

JdV: Sí. Bueno, mira, esa es una táctica que yo puedo respetar, pero es una táctica que hay que analizar en tanto que táctica, es decir, hay que analizarla en la relación con sus condiciones materiales de producción, de generación, y en relación con sus efectos. Entonces, está bien decir “cualquier espacio que a mí me ofrezcan lo ocupo”, pues alguien dice “a mí me invitan al CILE y lo que tenga que decir lo voy a decir dentro del CILE”. Estupendo. Pero fíjate que en esta oportunidad Córdoba nos ofrece un ejemplo maravilloso: a alguien le dicen “mira, aquí en Córdoba hay dos congresos maravillosos. Uno es el Congreso institucional, a usted la están invitando a que participe de este Congreso y usted puede decir lo que le dé la gana. Y está este otro Encuentro, otro foro en el que te puedes expresar”. Entonces el análisis que yo creo que hay que hacer es cuál es el efecto de la participación en uno, en el otro o en los dos. Mi hipótesis es que la participación en el CILE, tal como está organizado, y me refiero a una participación del tipo “yo voy y voy a ser crítico con las instituciones”, el efecto que tiene esa participación, es decir, tomar ese espacio, está desde el principio, cooptado, entonces incluso la crítica dentro de ese espacio tiene un efecto negativo, porque tiene el efecto de legitimar la acción de esas instituciones.⁷ Ahora, ojo, porque ese efecto es negativo desde mi punto de vista, pero si alguien dice “yo participo porque realmente creo en que las relaciones entre España y América Latina y entre los países de América Latina tienen que construirse sobre la base de una lengua en común, sobre la base de ese acervo cultural compartido y debemos a través de ella fomentar la libre circulación de capital, la facilidad de inversiones en un país y en otro, yo creo en eso”. Bueno, fantástico, fantástico si eso es lo que tú crees. Yo sin embargo discrepo, ¿por qué? Porque yo creo que el CILE y estas instituciones están, precisamente, al servicio de eso, están precisamente al servicio de un determinado modelo de producción, de un determinado modelo de relaciones internacionales que se basa en una forma del reparto de la riqueza que desde mi punto de vista es injusto, y es por eso que esos espacios yo no quiero aprovecharlos o tomarlos, porque no es tomarlos, es que esos espacios me tomen a mí.

AL: Sí, sí. Y también está ese lema que circula “América y el futuro del español. Cultura y educación, tecnología y emprendimiento” no hay mejor definición de lo que están buscando.

América Latina.

7 Al respecto, José Del Valle escribió aquí su visión posterior al evento <https://confabulario.eluniversal.com.mx/lengua-y-democracia/>

JdV: Exactamente.

AL: Estábamos hablando de varios editoriales de la prensa de estos días, y anoche Horacio (González)⁸ se refería a la “batalla por el idioma”, ¿creés que se puede salir de la metáfora bélica, de concebir todo esto como una guerra o batalla, o salir de ella es adherir también a otra postura más liberal? ¿Ser más conciliador al referirnos a estos conflictos implica adherir a una postura como la que está proponiendo este conglomerado de instituciones del que hablábamos? ¿Es posible hablar de otra manera? Porque reiteradamente se habla de batallas y guerras, ¿es la única manera de nombrar a un conflicto?

JdV: En principio sí, se pueden formular otras metáforas para nombrar a un conflicto. Ahora, a mí me parece que las metáforas conflictuales son apropiadas para tratar de englobar disputas que se generan en torno a la lengua, disputas como las que tienen que ver con la propiedad o no del uso del lenguaje inclusivo, como las que tienen que ver por ejemplo con cómo el diccionario de la Real Academia Española, el DLE, define “gitano”, o hay una acepción de “gallego” que es “bruto”, o no sé qué, creo que en Centroamérica se usa, bueno. O por ejemplo cuando aparece el Manifiesto por la soberanía idiomática⁹ al que hizo referencia Beatriz¹⁰ anoche, que había firmado Horacio González y que, por cierto, yo también firmé, con unos elementos críticos que, pensé luego en decirlo, “yo también lo firmé”, sólo que yo adherí a una carta crítica del manifiesto¹¹. Entonces a mí me parece que “La batalla del idioma” que por cierto, es un sintagma que yo no me inventé para mi libro del 2012, procede de una sección del libro de Carlos Rama “Historia de las relaciones culturales entre España y América Latina”, es una sección de un capítulo de ese libro de Rama. Y bueno, unos años después se publicó “La beligerancia de los idiomas”, que es editado por Horacio González. Entonces, a mí esa me parece una metáfora adecuada para referirse a este tipo de tensiones. Pero quizás tu pregunta vaya un poco más allá y es que, se trata de que la relación entre España y América Latina tiene que ser siempre de tipo belicoso, tiene que ser siempre de tipo confrontacional. Bueno, toda relación, pero no solo entre España y sus antiguas colonias sino entre Argentina y Uruguay, entre Argentina y Chile, entre Chile y Perú, es decir, las tensiones de todo orden, las batallas de

8 En la noche anterior a la entrevista se había realizado el debate “Discusiones en torno a la norma lingüística” en la sede del Sindicato de Luz y Fuerza Regional Córdoba, como parte de la actividades del 1er Encuentro Internacional “Derechos Lingüísticos como Derechos Humanos”.

9 El manifiesto puede descargarse en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/43159>.

10 Beatriz Bixio, docente de la UNC que coordinó el panel “Discusiones en torno a la norma lingüística”.

11 Esa carta puede consultarse en <http://bit.ly/JdVCCMfSL>.

todo orden, y hay algunas literales, no solo metáforas. La guerra del Pacífico o la Guerra del Chaco no son metáforas, pero ya en el ámbito de la cultura y de la lengua por supuesto que se pueden diseñar otras metáforas que reflejen un tipo de interacción de tipo colaborativo y no belicoso, no confrontacional. Pero en este caso, en el que estamos estudiando el modo en que se ha gestionado la relación poscolonial entre España y América Latina y el modo en que ciertas naciones latinoamericanas han respondido a esa iniciativa de España, para referirse a ese eje, sí que me parece apropiado el uso de “batalla”. Pero teniendo en cuenta que no es la única, que entre España y América Latina, bueno, aquí estoy yo, yo soy español, es decir que existen muchos otros ejes y muchos otros tipos de colaboración. Entonces no es que la batalla sea la única pero sí que es una metáfora que nos ayuda a explicar una sección importante.

AL: Mencionaste el Sistema SIELE. Yo estoy muy interesado en todo lo que son las certificaciones internacionales de idiomas, y quisiera pedirte si tenés alguna reflexión general sobre lo que significan las certificaciones internacionales de idiomas en términos del papel que están jugando en lo que es el mercado lingüístico. Tenía otra pregunta para hacerte también, ¿el mercado lingüístico, desde que Duchêne y Heller (2012) escribieron “Language in Late Capitalism” tiene una continuidad o ha cambiado? ¿Viste algo que permita decir si algo de lo mencionaban se ha exacerbado o mermado? Hasta aquí ese análisis me ha servido, pero no sé si hubo una evolución en ese sentido.

JdV: Desde la publicación de ese libro hasta ahora tenemos muy poquito arco, es realmente muy difícil apreciar cambios. En todo caso yo me plantearía, a ver, ese libro lo que hace es proponernos un marco conceptual para el análisis de las ideologías lingüísticas que se despliegan en relación con el desarrollo del capitalismo se insertan, claro, en un contexto dinámico. Entonces ¿cuál es esa dinámica? Yo sigo viendo la aparición de representaciones de la lengua que se producen en nombre de identidades, como las nacionales, o en el caso de la lucha feminista las propuestas del lenguaje inclusivo. Esas representaciones se hacen en nombre de la emancipación, donde lo identitario está ligado a un sistema de producción y de distribución de riquezas donde las mujeres quedaron afuera, en posición desventajosa. A mí ese libro siempre me gustó porque a pesar de que contenía una propuesta fuerte, bien definida en torno a “Pride and Profit” el orgullo, la asociación de la lengua con valores identitarios y la asociación de la lengua con valores económicos, la diversidad de voces que hay dentro del libro nos permite apreciar el modo en que es complejo la manera en el que interactúan estos tipos de representaciones. Yo aquí me atrevería a especular que el terreno en el que va a haber más en

juego, es el terreno de la informática. Es el terreno del tratamiento de las lenguas, para que sean susceptibles de serles útiles al desarrollo de la tecnología informática. Entonces, yo creo que eso es lo que hay que observar. Hay que ver en qué medida las instituciones de gestión del idioma y con capacidad, en definitiva, de certificar si alguien lo sabe o no lo sabe, o lo conoce bien o no lo conoce bien, aceptan o se pliegan a las necesidades de las empresas de tecnología informática. Hoy por hoy me imagino que una de las zonas de vanguardia en las investigaciones que tienen que ver con el lenguaje y la informática, es que las máquinas, los teléfonos, hablen con nosotros. Ya se les da bastante bien, ya hemos llegado a un punto realmente en que...

AL: Estás hablando de la inteligencia artificial, a nivel personal...

JdV: Exacto. Ya ves que todavía no tengo el lenguaje, estoy hablando y tartamudeando porque todavía no tengo armado un lenguaje, no tengo conceptualmente claro cual es el problema, pero lo que sí veo como posible peligro es que estas instituciones pongan la gestión del idioma, el tratamiento del idioma, la representación del idioma, la educación lingüística de la ciudadanía, al servicio del desarrollo de estas tecnologías de la información y no piensen una educación lingüística al servicio de la Humanidad, al servicio de la colaboración, al servicio del Arte, al servicio de la realización personal, etc. Es decir que hay un sistema de valores radicalmente asociados, en su raíz, a las problemáticas de la tecnología de la información.

AL: Esto que mencionás ahora me lleva de nuevo al SIELE, como un sistema que pueda ser evaluado a través de la informática, porque es así que está pensado. También hablábamos al principio de complicidades. Ver a la UNAM y a la UBA firmando convenios luego de haber visto la creación del CELU¹² fue muy doloroso para mucha gente. Entonces también pienso en estas dos propuestas bien diferentes, como son CELU y SIELE, sé que estás invitado al coloquio CELU¹³...

JdV: Aquí en Córdoba, en Río IV, en noviembre. Sí, voy.

AL: Entonces quería algún tipo de reflexión sobre lo siguiente: sabemos que son radicalmente

12 Certificado de Español Lengua y Uso, del consorcio de universidades públicas argentinas ELSE.
www.celu.edu.ar

13 X Coloquio CELU, Río IV, Córdoba, 6, 7 y 8 de Noviembre de 2019 <http://www.hum.unrc.edu.ar/coloquio-celu-2019/>

distintos, en las concepciones que tienen. Yo dudo mucho que el CELU pueda ser impactado por las tecnologías, por el tipo de constructo que se formó no podría avanzar hacia ser certificado automáticamente, no es un TOEFL.

JdV: Claro, porque es lengua y uso.

AL: Lengua y uso, hablar con una persona, y por otro lado una política lingüística que la pienso opuesta a SIELE, pero que no tenía esa intención inicial, enfrentar al gigante que en aquel momento era el DELE. Pero ya después de diez años de CELU creo que conviene pensar sobre el carácter nacional de la propuesta. Más de 20 Universidades argentinas se unen en un consorcio para evaluar el español como lengua extranjera pero en todo este tiempo no han incorporado a ninguna universidad extranjera, algo que podría haber sucedido incorporando por ejemplo a Uruguay, en el ámbito del Grupo Montevideo¹⁴, por ejemplo. ¿Esto te merece alguna reflexión?

JdV: Bueno, sí. Tengo ideas al respecto y las expreso con la prudencia necesaria porque no he estudiado con detalle la historia del CELU y los detalles sobre su producción y sus intenciones. He estado al tanto a lo largo de los años, conozco mucha gente que estuvo involucrada en su elaboración, gente del Consorcio. Cuando estuve en Córdoba hace tres años, tuve una reunión con gente del Consorcio y coincidió cronológicamente mi estancia en Córdoba con la reunión de la Junta de Gobierno, creo que se llama, de la Universidad de Buenos Aires, en la que se decidió firmar el acuerdo con el Instituto Cervantes. Ocurrió en los días en que yo estaba en Córdoba, entonces aquí estaban las colegas bastante indignadas con esa novedad. El CELU yo creo que tiene potencial precisamente por razón de su filosofía, ¿no? lo que pretende es evaluar la lengua como una herramienta de interacción entre seres humanos. Entonces no se piensa tanto como el SIELE en términos de “skill” (competencias). Eso de entrada es una ventaja en relación con el modo en que yo concibo la educación lingüística. Ahora bien, yo creo que el peligro al que tú te refieres, aunque no te referiste a ello como peligro pero llegaste cerca, ¿puede, efectivamente, la promoción del CELU convertirse en una versión suramericana de la acción del Cervantes, es decir, intentar que el CELU se convierta en una estrategia de certificación y evaluación gestionada desde Argentina para toda América Latina? Por supuesto que ese peligro está. Y aquí, si me permites, acudo a una anécdota: hace unos cinco o seis años,

14 Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM) <http://grupomontevideo.org>

estaba yo en Buenos Aires, estaba almorzando con un amigo profesor de la UBA, mucho más joven que yo, y estábamos hablando precisamente de estos temas. En aquel contexto estábamos hablando del tema de la normatividad que obviamente, decía él, en la Argentina a la hora de examinar los conocimientos de español de una persona no se podía, no tenía sentido, utilizar como referencia la norma castellana, los usos de España, y de ahí saltamos a la enseñanza de español en Brasil y él decía que “es obvio que en Brasil la norma que hay que enseñar es la Argentina” y yo le dije “¿y por qué no la colombiana? o una de las colombianas, porque en Colombia hay muchas”. Sé quedo un poco pensando y siguió “claro, habría que consensuar”, pero su reacción inicial revelaba, pues, una suerte de argentino centrismo que le conviene, a quienes trabajan en el CELU, tener muy presente. Entonces yo no sé si existen iniciativas de colaboración con la Universidad de Chile. Fijate que tú mismo mencionaste...

AL: ... Al Mercosur...

JdV: ¡Pero tiene sentido!

AL: ... me estaba refiriendo a que existe una colaboración ya bastante dilatada en el tiempo, en lo que es el Grupo Montevideo, de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay principalmente.

JdV: Ahí existe una institucionalidad establecida que hay que aprovechar, y eso es lo que yo hecho en falta ¿sabes? Estudios con un espíritu crítico, se puede hacer crítica constructiva, por supuesto, en relación con esta dinámicas. Yo no lo puedo hacer, yo estoy muy lejos. Es lo que yo siento que necesito, más trabajos que tengan esa reflexión, que sean investigadoras e investigadores latinoamericanos que, al tiempo que emprenden estas iniciativas, llevan a cabo investigaciones sobre los términos en que se está desarrollando. Porque no sea que al final la pelea sea simplemente por quién controla la distribución del pastel, y no sobre cómo se distribuye el pastel ¿entiendes?

AL: Yo tengo una hipótesis que quisiera compartir, y es que durante estos años (las últimas décadas) Brasil se convirtió en *hegemon* de la región, en términos ideológicos muy distintos de lo que vemos ahora. Hubo un avance internacional de Brasil para colocarse como el *hegemon* de Sudamérica. Y al mismo tiempo, aunque no lo hacen muy explícito, el *hegemon* de la lengua portuguesa. En esa relación Argentina jugó un papel importante porque se benefició mucho de esa posición de Brasil, y al mismo tiempo, académicamente se unía a las Universidades Públicas

brasileñas para evitar el avance del Instituto Cervantes en Brasil, que era la torta (el pastel) sudamericana que estaban deseando. Hay indicios de que puedo estar en lo cierto porque, ni bien el ciclo progresista latinoamericano¹⁵ acabó, entró el IC de nuevo a hacer sus convenios y pensar, por ejemplo políticas de enseñanza del español de tipo bilingües en las fronteras, algo que ya existía y había sido desfinanciado en los últimos años de los gobiernos Rousseff y Fernández de Kirchner. ¡Oh casualidad! Aparece ahora el IC proponiendo algo muy similar.

JdV: Es el *outsourcing*.

AL: En Brasil ya era *outsourcing*, a cargo de una institución¹⁶, que luego salió y se les entregó la gestión a las Universidades. Existen muchos trabajos académicos (brasileros) sobre el Programa Escuelas Interculturales de Frontera, que describen que el PEIF no funcionaba con todo el potencial que la propuesta tenía. Cuando comenzaron a desfinanciarse muchas actividades públicas, esta cae entre ellas, pero hoy la propuesta, que no está articulada, estaría en manos del IC. Yo dudo que este gobierno (federal) sea capaz de articular alguna cosa, pero el IC vino y “puso la pata”.

JdV: ¡Claro! ¡Es que el Cervantes se creó para eso! El IC está cumpliendo con su misión, que es, lamentablemente, una visión de una agencia cultural para la promoción cultural exterior, que es muy consistente con el modo en el que el capitalismo concibe la cultura, concibe la lengua etc.

AL: El Grupo Montevideo había sido muy eficaz en apartarlos del ámbito público brasilero. La alianza que se estableció, que no sé si hizo explícita, hizo que CELU esté presente en todas las Universidades Federales del Sur de Brasil y creciendo en otras regiones, y a su vez las Universidades Públicas brasileras, tanto Federales como Estaduales, se guardaron para sí la formación de los profesores brasileros de español como lengua adicional, dejando claro que “nunca el IC dará títulos habilitantes para la enseñanza de la lengua española”, como tuvo la pretensión. Esta alianza académica funcionó muy bien y sigue funcionando en este sentido, pero no sé cuánto pueda resistir. CELU es una propuesta argentina ¿CELU debe seguir siendo

15 Para la definición de este ciclo se puede consultar Moreira, C. EL LARGO CICLO DEL PROGRESISMO LATINOAMERICANO Y SU FRENO Los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015) REVISTA BRASILEIRA DE CIÊNCIAS SOCIAIS - VOL. 32 N° 93

16 El Instituto de Políticas Lingüísticas (IPOL)

una propuesta argentina para tener esta consistencia?

JdV: Bueno, en la medida en que se trata de un modelo de certificación que es alternativo al SIELE, alternativo como modelo que se basa en una concepción distinta de la lengua y de lo que significa hablar, yo desde luego vería con buenos ojos una ampliación del ámbito de relevancia del CELU, pero claro, para eso debería haber una política de relaciones institucionales entre las instituciones que gestionan el CELU y otros espacios en América Latina. Irse a Chile y ver que está pasando con estos asuntos, creo que ya hay unas colaboraciones allá, irse a Perú, a Bolivia, por decir los países con los que hacen frontera. Colombia, por ejemplo, es un caso interesante. Allí hay una institución fuerte, de prestigio, que es el Instituto Caro y Cuervo. Institución que se ha subido al carro de la “Marca Colombia” de la promoción de Colombia, institución que forma parte del SIELE, que firmó el acuerdo con el IC. Y a esta política de la lengua ligada a la promoción de la marca Colombia y “venga a Colombia a hablar el mejor español” pues ha recibido el apoyo de los gobiernos conservadores. En Colombia es muy difícil que penetre el CELU porque ya hay una institución que ha abrazado el otro proyecto, y que parece que hay una suerte de proyecto de Estado ligado al SIELE y a la relación con el IC. Eso es lo que se me ocurre.

AL: Estaba leyendo el otro día el reportaje en La Voz¹⁷, en el que hablabas sobre la correlación entre las distintas formas de hablar el español y la ubicación social, la movilidad socioeconómica. A mí sobre esto se me plantean interrogantes sobre cómo enseñar, a la hora de democratizar el lenguaje, a la hora de tener en cuenta esto y no pasarlo por alto, no enseñar una norma única. Siempre mis preocupaciones están por el lado de cómo enseñamos. Tengo algún bagaje dentro de lo que se escribe en Brasil sobre esto, pero quería tu reflexión sobre el tema.

JdV: Para mí es fundamental llevar a cabo una Pedagogía del Español como lengua extranjera, que es a lo que me he dedicado muchísimos años en los Estados Unidos, que no se centre en la enseñanza de una Gramática. Que ni siquiera se centre en una Gramática que contiene variación, o una variación jerarquizada. La Pedagogía del Español como lengua extranjera tiene que contener un elemento metalingüístico, un elemento metalingüístico que no sea sólo “esto es un

17 “La Voz” antes conocido como “La Voz del interior” es el diario más influyente de la ciudad de Córdoba. Durante el mes de Marzo, ante la inminencia del CILE y el contr congreso, se ocupó de tratar los temas relacionados con la lengua española. La entrevista con José del Valle se puede leer en <https://www.lavoz.com.ar/opinion/batalla-del-idioma>

sustantivo, esto es un adjetivo, esto es una cláusula nominal” sino que debe contribuir a la formación sociolingüística del alumnado. Ahí hay que incluir módulos, incluso cuando uno está estudiando español elemental, español intermedio, a todos los niveles, tiene que haber módulos, dentro de los programas de enseñanza que sean de tipo sociolingüístico. Hay que discutir desde el día número uno con el alumnado cosas como ¿cuál es la diferencia entre lenguas y dialectos?, ¿cómo es el perfil lingüístico de una persona?, ¿se puede decir que una persona habla un dialecto? Entrar en cuestiones de estilo, ¿qué ocurre en las comunidades en las que están en contacto con distintas lenguas? Los flujos entre campo y ciudad, las diásporas, el exilio... Es decir, hay que diseñar unos módulos metalingüísticos, de perfil sociolingüístico, que le vayan haciendo ver al alumnado, desde el principio, que las lenguas no son gramáticas, que las lenguas son cristalizaciones de prácticas lingüísticas que se dan en contextos siempre socialmente complejos, y las complejidades son de diferente naturaleza en función de las distintas historias de cada lugar. ¿Cómo se hace eso a nivel elemental? Pues esto hay que resolverlo en cada escena pedagógica, porque a lo mejor en Brasil uno puede hacer eso desde el principio, desde que las chicas comienzan a estudiar el español, a lo mejor uno puede usar el español como lengua vehicular constantemente, y a lo mejor se pueden llegar a entender los contenidos. Pero en el contexto estadounidense, que es el que más conozco, porque allí he desarrollado toda mi carrera, desde los años 1980 se instala un dogma, que es el dogma del uso exclusivo de la lengua meta. Es decir que si tú estás enseñando español no puedes decir ni una palabra en inglés, desde el día uno. Yo soy un gran enemigo de ese dogma, reconociendo las ventajas de maximizar el tiempo que el alumnado está expuesto en clase a la lengua meta, en este caso el español, sin cuestionar eso, sí que lo cuestiono como dogma. Si una asignatura de español se reúne contigo cinco horas a la semana, o tres, ¿no podría tener sentido dedicar media hora a hablar, en inglés, sobre este tipo de cuestiones, a introducir la diferencia entre lengua y dialecto, a introducir el concepto de prejuicios lingüísticos, a introducir el tema de la variación? ¿no?. Entonces esta sería una pedagogía sociolingüísticamente informada. Y aún no he llegado a una pedagogía crítica, porque si llegamos a una pedagogía crítica en esos contenidos, obviamente, tienen que estar atravesados por cómo el uso de la lengua y las representaciones de la lengua se ponen al servicio de la reproducción de la desigualdad o el combate, la lucha contra la desigualdad. Entonces para mí la clave es incluir en la didáctica de la lengua, módulos de temática sociolingüística, y si esto significa, como el caso anglosajón si tú estás dando español elemental, y son hablantes de inglés, para discutir la diferencia entre lenguas y dialectos y todo esto, tienes que hacerlo en inglés, porque no te van a entender nada. Ya a nivel avanzado es otra historia. Yo creo que eso es lo que habría que explorar más.

AL: Te agradezco mucho por tu disposición, y esperamos tu visita a Brasil en el próximo IV Congreso Latinoamericano de Glotopolítica.

Referencias a las obras mencionadas en la entrevista

DEL VALLE, José. *La batalla del idioma: la intelectualidad hispánica ante la lengua*. Madrid-Frankfurt am Main. Iberoamericana-Vervuet, 2004.

DUCHÊNE, Alexandre e HELLER, Monica. *Language in Late Capitalism: Pride and Profit*. New York-London, Routledge, 2012.

GONZÁLEZ, Horacio. (comp.) *Beligerancia de los idiomas: un siglo y medio de discusión sobre la lengua latinoamericana*. Buenos Aires, Colihue, 2008.

RAMA, Carlos Manuel. *Historia de las relaciones culturales entre España y América Latina en el siglo XIX*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Algunas obras de autoría de José Del Valle

DEL VALLE, José. *La lengua, ¿patria común?: ideas e ideologías del español*. Madrid-Frankfurt am Main. Iberoamericana-Vervuet, 2007.

_____. *Historia política del español: la creación de una lengua*. Madrid. Aluvión, 2016.

Otras obras se pueden consultar en:

<http://bit.ly/2JdVCVCUNY>